



INSTRUCCIONES GENERALES
EN FORMA DE CATECISMO.

PRIMERA PARTE.

En la qual se explican el origen, principios y progresos de la Religion, desde la creacion del mundo, hasta la consumacion de la vida eterna, para que han sido criados los hombres.

SECCION SEGUNDA.

Del estado de la Religion, desde la venida del Mesias, hasta el fin de los siglos.

CAPÍTULO III.

DE LA IGLESIA.

§. VIII.

De los combates de la Iglesia de la tierra en general, y en particular de los que sostiene contra los demonios.

Preg. ¿ La Iglesia de la tierra está de tal manera favorecida de Jesu Christo que no tiene que temer ni sostener ningun combate ?

Resp. Ha sido y será siempre combatida ; pero ha triunfado y triunfará siempre. Las potencias del Infierno hacen cada dia nuevos esfuerzos contra ella ; pero no prevalecerán jamas contra

BX1962
P7
V.2



tra la Iglesia : este es un edificio fundado sobre la piedra : vienen las lluvias , salen de madre los rios , los vientos soplan , y hacen esfuerzos contra este edificio ; pero nunca le trastornarán (a).

P. ¿ Contra qué enemigos tiene necesidad de combatir la Iglesia de la tierra ?

R. Tiene enemigos fuera y dentro de su gremio. Los exteriores son los demonios , los Infieles , los Judíos , los Hereges , los Cismáticos y los Excomulgados. Los interiores son los malos Católicos. Además de estos enemigos generales , contra quienes la Iglesia combate incesantemente , cada Fiel tiene que sostener combates exteriores ó interiores , y estos combates se llaman tentaciones (b).

P. ¿ Cómo combaten los demonios á la Iglesia ?

R. 1. Suscitando contra ella persecuciones , cismas , heregías , y todos los demas enemigos de que acabamos de hablar : 2. haciendo todos sus esfuerzos para perder el mayor número de Christianos que les es posible (c).

P. ¿ Son muy frecuentes las persecuciones suscitadas por los demonios ?

R. Ya hemos visto que la Iglesia fué cruelmente perseguida por espacio de trescientos años , despues de la venida de Jesu-Christo. Desde aquel tiem-

(a) Matth. VII. 25. XVI. 18. San Agust. lib. 1. del Símbolo cap. 6. sobre el Salm. 61. num. 5. y 6. Serm. 2. sobre el Salm. 70. n. 12. Serm. 75. ó 22. de diversis. (b) San Agust. Serm. 3. sobre el Salm. 30. num. 6. sobre el Salm. 61. num. 5. 6. sobre el Salm. 9. 10. Ciudad de Dios, lib. 18. cap. 51. (c) Lee á San Agust. Serm. 4. sobre el Salm. 103. num. 6. y sigüent. sobre el Salm. 127. num. 16.

tiempo ha habido , de quando en quando , persecuciones particulares muy violentas , y aun habrá otra mas cruel al fin del mundo por el Anti-Christo. Jesu-Christo prometió cruces á sus verdaderos discípulos ; y San Pablo dixo , que *todos los que quieren vivir con piedad en Jesu-Christo , padecerán persecucion*. De modo que segun nota San Agustín , no está jamas la Iglesia sin alguna persecucion manifesta ú oculta , general ó particular (d).

P. ¿ Cómo se defiende la Iglesia contra estas persecuciones ?

R. Oponiéndoles la fe , la paciencia , la confianza en Dios , la oracion ; y siempre sale victoriosa con estas armas espirituales. La verdad y la justicia que defiende la Iglesia inviolablemente , triunfan al fin de todos los esfuerzos del demonio. La verdad puede obscurecerse por algun tiempo ; pero nunca puede ser vencida (e).

P. ¿ Cómo procuran los demonios perder á los Christianos ?

R. 1. Precipitándolos ó en el error , ó en el vicio : 2. impidiéndoles la salida quando se han precipitado en él ; y empleando las promesas ó las amenazas , y segun la diversidad de los temperamentos y de los ánimos , mil diferentes artificios que todos conspiran á apartarlos de Dios , á

(d) 2. Timoth. III. 12. Lee á San Agust. sobre el Salm. 39. sobre el Salm. 54. num. 8. sobre el Salm. 69. num. 2. sobre el Salm. 93. num. 10. lib. de la utilidad del Ayuno cap. 10. &c. (e) San Agust. sobre el Salm. 131. num. 3. y lib. del Combate Christiano cap. 12.

á aficionarlos al mundo , y á perderlos (f).

P. ¿ Triunfan los demonios en sus perniciosos designios ?

R. Se rinde un gran número de Christianos, dexándose atraer ó atemorizar por alguno de estos artificios: el número de los que se mantienen en medio de todos estos lazos , es sin comparacion el mas pequeño.

P. ¿ Por qué es tan grande el número de los Christianos que hace perecer el demonio ?

R. Porque para no perecer , es necesario velar y orar incesantemente , vivir de la Fe , hacerse siempre violencia , morir á sí mismo y al mundo , no vivir sino para Dios , caminar y mantenerse hasta el fin en un estrecho y áspero camino. Pero pocos Christianos tienen bastante fortaleza , ánimo y fe , para abrazar constantemente un género de vida , tan opuesto á las inclinaciones de la naturaleza corrompida. Algunos son incrédulos , ó vacilantes y tímidos en las cosas de Dios. La mayor parte quiere mas gozar de los gustos presentes : otros se fian temerariamente en una futura conversion , como si á fuerza de irritar la ira de Dios , se adquiriera un derecho sobre su misericordia. Se ciegan las mas veces con una falsa penitencia que no muda el corazon ; y sorprendiéndolos la muerte en este infeliz estado , perecen sin remedio (g).

P.

(f) Lee á San Agust. sobre el Salm. 30. núm. 10. y sobre el Salm. 106. núm. 4. y sigüent.

(g) Matth. XXVI. 41. Rom. I. 17. Matth. XI. 12. XVI. 24. Joan. XV. 9. XVII. 16. 1. Joann. II. 15. Matth. VII. 14. Luc. XVIII. 8. Apocal. XXI. Eccl. V. 8. Prov. I. 24. Luc. XXI. 35. &c.

P. ¿ Cómo resiste la Iglesia á los esfuerzos que hacen los demonios para perder á los Christianos ?

R. Gime como la paloma á la vista de sus hijos que se pierden en tan crecido número : ruega incesantemente para alcanzar la conversion de los malos , y la perseverancia de los justos : instruye , exhorta , reprehende y trabaja finalmente con todas sus fuerzas para quitar al demonio su presa ; y por todos estos esfuerzos consigue en fin la salvacion de todos los que estan escritos en el Libro de la Vida (b).

§. IX.

De los Combates de la Iglesia de la tierra contra los Infieles , los Judíos , los Hereges y los Cismáticos.

P. ¿ Cómo combaten contra la Iglesia los Infieles y Judíos ?

R. Impugnando la verdad de la Religion Christiana.

P. ¿ Cómo los confunde la Iglesia ?

R. Oponiéndoles : 1. la verdad de las Profecías , cuyo cumplimiento es de la mayor evidencia : 2. los milagros de Jesu-Christo : 3. la santidad de su doctrina : 4. el maravilloso establecimiento del Christianismo : 5. los milagros indisputables que se han hecho de tiempo en tiempo para dar testimonio de la verdad de la Religion (i).

P.

(b) Rom. IX. 2. 2. Tímot. IV. 2. Galat. IV. 19. 2. Tesal. III. 14.

(i) Lee á S. Agust. Ciudad de Dios , lib. 10. cap. 3. núm. 3. lib.

P. ¿Cómo combaten contra la Iglesia los Hereges y los Cismáticos?

R. 1. Levantándose contra su doctrina y su autoridad (k).

2. Dando sentidos extraños y falsos á las Escrituras Sagradas para favorecer sus errores (l).

3. Publicando temerariamente que la Iglesia ha caído en la corrupción, y que nadie puede salvarse sino separándose de ella: pretension común á todos los Hereges que por sí sola es bastante para condenarlos á todos, como hemos ya probado arriba, y que hizo los llamase Tertuliano *los asesinos de la verdad* (m).

P. ¿Es grande el número de las heregías y cismas?

R. Desde el establecimiento de la Religión Christiana siempre ha tenido la Iglesia heregías y cismas que combatir; y las tendrá siempre hasta el fin de los siglos: *Porque es necesario*, dice San Pablo, *que haya heregías* (n). Casi no hay artículo alguno de la Fe de la Iglesia que no haya sido impugnado por algun Herege.

P. ¿Por qué permite Dios que la Iglesia sea combatida por las Sociedades Heréticas ó Cismáticas?

R. Por muchas razones importantes que todas contribuyen á la gloria y ventaja de la Iglesia.

Pa-

lib. 22. cap. 8. y lib. de la Fe de las cosas que no se ven, cap. 1. y sig. lib. de la utilidad de la Fe *de utilitate credendi* cap. 14. y sig. lib. 13. contra Fausto cap. 7. y sig. &c. (k) Lee á S. Agust. Carta 118. ó 56. á Dioscoro. núm. 32. (l) Lee á San Agust. Cart. 120. ó 222. á Consencio cap. 3. (m) Lib. de la Carne de Jesu-Christo cap. 5. Lee también á San Agustín. Serm. 2. sobre el Salm. 101. núm. 8. y sig. (n) 1. Cor. XI. 19.

1. Para ejercer su justicia sobre los que dexan el partido de la verdad, y su misericordia sobre los que permanecen adictos á ella: *Porque todos los caminos del Señor son misericordia y justicia*, dice el Profeta Rey (o).

2. Para experimentar por estas tempestades á los que están firmes en la Fe, y distinguirlos de los que no lo están (p).

3. Para ejercitar la paciencia y caridad de la Iglesia, y santificar á los elegidos (q).

4. Para hacer resplandecer mas las verdades de la Religión, y las santas Escrituras (r).

5. Para ejercitar la vigilancia de los Pastores, y conservar en mayor estimacion el depósito de la Fe (s).

6. Para hacer mas clara é irrefragable la autoridad de la Tradición.

Explicacion de esta última razon.

Los Hereges y los Cismáticos no son Hereges en todo: hay muchas verdades de Fe que creen ellos con la Iglesia. Consiste su heregía en que dividen la Fe que es una, y en que creen ó desechan, segun su capricho, las verdades que ella enseña, sin tener respeto á la autoridad de la Iglesia que las propone. Quando se separan de la Iglesia, toman de ella las verdades que creen con ella (t). Y así hay razon para mirar las verdades que profesan

(o) Salm. XXIV. 10. (p) 1. Cor. 11. 19. (q) S. Agust. de *Cathechizandis rudib.* cap. 24. (r) S. Agust. *Conf.* lib. 8. cap. 20. Ciudad de Dios, lib. 16. cap. 2. lib. 18. cap. 51. &c. (s) S. Agust. lib. 1. del *Genes.* contra los Manich. cap. 1. lib. de la verdadera Religión c. 8. Cart. 185. ó 50. de la Correcc. de los Donatistas cap. 1. (t) Lee á S. Agust. Cart. 93. ó 48. á Vicenc. núm. 46. y sobre el Salm. 54. núm. 19. Serm. 37. ó 45. *de diversis* núm. 27.

Tom. II.

B

san los Hereges , como anteriores en la Iglesia al nacimiento de sus Sectas ; esta es la causa por que permite Dios, que las mismas heregías sirvan maravillosamente á la Iglesia , para probar invenciblemente la verdad y antigüedad de su doctrina. Por esto se sirve la Iglesia contra los Paganos del testimonio de los Judíos , enemigos declarados del Christianismo, los cuales son una prueba siempre subsistente de la verdad de las Escrituras y de las Profecías : y del testimonio de los Samaritanos, separados de los Judíos ántes de la cautividad de Babilonia, para probar que las Escrituras que eran comunes á los Judíos y Samaritanos, y que sirven de fundamento á la Religion Christiana , son mas antiguas que la division de las diez Tribus. Se sirve del testimonio de las sectas antiguas, separadas de la Iglesia en tiempos muy posteriores ; por exemplo , de los Cismáticos Orientales que creyeron y practicaron siempre, lo que cree y practica la Iglesia sobre el santo Sacrificio de la Misa , sobre la Oracion por los difuntos , la invocacion de los Santos , &c. para probar la antigüedad de todos estos dogmas , contra los nuevos Hereges que los impugnan. Se servirá tal vez en adelante del testimonio de los Luteranos y de los Calvinistas, para probar la antigüedad de algun otro dogma, contra otras Sectas que podrán suscitarse en los siglos venideros. Por este medio se sirve Dios de las mismas heregías, para hacer mas irrefragable la verdad de la Tradicion.

P. ¿Cómo confunde la Iglesia á los Hereges y Cismáticos?

R. 1. Oponiéndoles la regla infalible de la Escri-

critura y de la Tradicion sobre cada uno de los dogmas impugnados : 2. oponiéndoles , sin entrar en el exámen de los dogmas, las promesas de Jesu-Christo sobre la infalibilidad é indefectibilidad de la Iglesia ; y haciendo ver que toda secta nueva debe ser mirada como falsa , por el mero hecho de su novedad (u).

P. ¿ La Iglesia triunfa al fin de todos los cismas y de todas las heregías ?

R. Sí : porque es dirigida y animada por el Espíritu Santo , y es *la basa y la columna de la verdad*. El exemplo de las antiguas heregías, de las cuales la experiencia acredita que ha triunfado la Iglesia , es para ella una prenda segura, de que tambien triunfará de las modernas (x).

§. X.

Catálogo de las principales Sectas Heréticas y Cismáticas, que han combatido contra la Iglesia hasta el tiempo presente , con el nombre de los Concilios que las han condenado, y de los Santos Padres que las han refutado.

P. ¿ Son muchas las sectas que hasta ahora han combatido la Iglesia , con su heregía ó con su cisma?

R. Seria muy largo notarlas todas individualmente. Nos contentaremos con referir en cada siglo las mas considerables, y sus principales errores, con

(u) Ved lo que hemos dicho arriba sobre la santidad de la Iglesia (x) 1. Timoth. III. 13. Lee á S. Agust. sobre el Salm. 57. num. 16.